

El Antiguo Testamento

Débora y los jueces

Jueces 4-5

El versículo para los niños menores

Yo soy la resurrección y la vida. Juan 11:25

El versículo para los niños mayores

Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá aunque muera. Juan 11:25

Maestros: Esta nueva unidad se designó para ayudar a los niños a entender algunas de las historias del Antiguo Testamento. Cada lección tendrá lecciones del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento

POR FAVOR siempre recuerde incluir los versículos del Nuevo Testamento – ¡ésto ayuda a cada niño a ver como el plan de Dios fue cumplido en Cristo!

Tiempo de Bienvenida

¿En alguna ocasión ha tenido miedo de hacer algo que debería hacer? Escuche y vea quien tiene miedo en nuestra historia. ¡Pueda ser que quede sorprendido!

Tiempo del Estudio Bíblico

Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

Después de la muerte de Josué, Dios usó a personas llamados jueces para reinar sobre el pueblo. Los jueces guiaban al pueblo en tiempos de paz y en tiempos de guerra. Ellos aseguraban que el pueblo hiciera lo bueno y siguiera a Dios.

Cada vez que se moría un juez el pueblo empezaba a hacer lo malo y a desobedecer a Dios. Cada vez Dios permitía que sus enemigos los vencieran. Cuando el pueblo de Dios se encontraba en problemas, regresaban a pedirle a Dios que les ayudara con los problemas que tenían.

Después un juez zurdo llamado Aod murió, y una mujer llamada Débora tomo el lugar de Aod como jueza o reina del pueblo de Dios. Ella se sentaba cerca de una palma y tenía corte allí, y ayudaba a la gente con sus problemas.

Dios le dio un mensaje que le diera a un hombre llamado Barac. Él era la cabeza del ejército. Débora le dijo que Dios había mandado que él llevara 10,000 varones al monte Tabor. Débora atraería y entregaría al el enemigo de Israel, Sísara y a sus 900 tropas en el área y Dios les iba ayudar en la batalla.

Barac tenía miedo. Él le dijo a Débora que él no iría a menos que ella fuera con él. Débora acordó ir con él pero le dijo que era a causa de su cobardía que una mujer recibiría el crédito por haber matado a Sísara.

Barac unió a 10,000 varones que fueran al monte con Débora.

Cerca del área estaba un hombre llamado, Heber y su esposa, Jaz. Ellos tenían una carpa cerca de un árbol grande.

Metas de la Lección

Entender que Dios ama a todas personas sin importar lo que han hecho
Explicar cómo podemos tener un corazón limpio

La lección del Maestro para los Niños

Cuando Sísara y su ejército llegaron al monte Tabor con sus carros, Débora dio la palabra para empezará el pueblo de Dios avanzaran contra Sísara. Dios ayudo a su pueblo a derrotar a sus enemigos.

Sísara vio lo que estaba sucediendo y dejo su carro. Mientras iba corriendo, vio una carpa cerca de un árbol grande. Jael vio que venía Sísara y lo invitó que entrara a la carpa.

Jael le dio leche para tomar porque tenía sed. Le dio un lugar seco para acostarse y lo tapó con su cobija. El estaba tan cansado que se adormeció con un sueño profundo.

Jael sabía que Sísara era un comandante malo. Ella sabía que había que detenerlo. Con mucho denuedo, Jael, tomó una estaca y un martillo y lo puso en la cabeza de Sísara y lo mató.

Cuando llego Barac, ella salió a encontrarlo. Ella llevó a Barac a su carpa y le mostró el cuerpo muerto de Sísara.

Dios cuidó de su pueblo y les ayudó a ganar la batalla. El cuidó de sus necesidades. Cuando Dios nos da dirección, Él va a ver que se llevé acabo su plan.

Débora cantó un canto a Dios le dio gracias por haberle ayudado y por haber cuidado de ellos. y por la paz que les había dado por cuarenta años. Dios escuchó sus palabras de agradecimiento.

Dios nos cuida a nosotros también. Él quiere que oremos y pongamos nuestras peticiones ante Él. Él escuchará y nos ayudará.

Una manera que Dios muestra su amor por nosotros fue cuando hizo algo especial por nosotros. Somos separados de Dios, por todo lo malo que hemos hecho. Dios sabía esto y provee una manera de atraernos así a Él. Dios envió a su hijo, Jesucristo. Cristo pagó el precio por nuestra maldad cuando murió en la cruz. Tres días después, Él volvió a tener vida. Si nosotros creemos esto y le pedimos perdón por todos nuestros pecados, Él nos perdonará y vendrá a ser parte de nuestras vidas. Dios promete estar con nosotros para siempre y llevarnos al cielo un día. ¿Le gustaría ir al cielo? Hablen acerca de esto.

Actividades de Aprendizaje

Trate de ayudar a los niños aplicar esta lección en otras áreas de sus vidas.

Actividades para memorizar el versículo

Escriba cada palabra del verso en un papel. Diseñe un camino que indica el orden del verso. Corte el papel en varios pedazos. Usé los pedazos como un rompecabezas.

Tiempo de oración

Débora escuchó y confió en Dios. Pida a Dios que nos ayudé a nosotros a escuchar lo que Él dice y a obedecerle como lo hizo Débora.

Tiempo de refrigerio y de limpiar

Traiga algo para refrigerio.

Planeación para Lección 37
Gédeon el juez
Jueces 6-8:23

La lección del Maestro para los Niños

Lección para preescolares

Para: Débora y los jueces

Después de la muerte de Josué, Dios usó a una mujer llamada Débora que sirviera como jueza o gobernante del pueblo de Dios. Ella se sentaba cerca de una palma y tenía corte allí, y ayudaba a la gente con sus problemas.

Dios le dio un mensaje que le diera a un hombre llamado Barac. Él era la cabeza del ejército. Débora le dijo que Dios había mandado que él llevara 10,000 varones al monte Tabor. Débora atraería y entregaría al enemigo de Israel, Sísara y a sus 900 tropas en el área y Dios les iba ayudar en la batalla.

Barac tenía miedo. Él le dijo a Débora que él no iría a menos que ella fuera con él. Débora acordó ir con él pero le dijo que era a causa de su cobardía que una mujer recibiría el crédito por haber matado a Sísara.

Barac unió a 10,000 varones que fueran al monte con Débora.

Cerca del área estaba un hombre, llamado Heber y su esposa, Jael. Ellos tenían una carpa cerca de un árbol grande.

Cuando Sísara y su ejército llegaron al monte Tabor con sus carros, Débora dio la palabra para que el pueblo de Dios avanzara contra Sísara. Dios ayudó a su pueblo a derrotar a sus enemigos.

Débora cantó un canto a Dios y le dio gracias por haberle ayudado y por haber cuidado de ellos y por la paz que les había dado por cuarenta años.

Dios escuchó sus palabras de agradecimiento. Dios nos cuida a nosotros también. Él quiere que oremos y pongamos nuestras peticiones ante Él. Él escuchará y nos ayudará.

La lección del Maestro para los Niños

Manualidades Para: Débora y los jueces

La Biblia dice que el pueblo de Dios seguía a Dios cuando los tiempos eran difíciles. También dice que cuando los tiempos eran buenos se olvidaban de Dios y hacían las cosas como ellos querían y no como Dios les había mandado. Muchas veces nosotros hacemos lo mismo. Cuando todo nos va bien no hablamos con Dios. Cuando las cosas nos van mal corremos con Dios para que nos ayude. Hablen acerca de la fidelidad a Dios en todo tiempo. Comparta que Dios quiere que vayamos a Él a diario y le pidamos consejos y ayuda.

La gente en el tiempo de Débora usaba carpas. Ponga una colcha o cobija sobre una mesa. Comparta la historia de Débora bajo la carpa.

Jael le dio leche para tomar a Sisara. Traiga leche para el refrigerio de hoy. Comparta que la leche se guardaba en bolsas hechas de la piel de los animales en el tiempo de Débora. Use leche de sabor a fresa o plátano.

Traiga puesto un traje verde del servicio militar para hacer un drama y contar la historia.

Haga un árbol de palmas con bolsas de papel. Siéntense bajo la palmera y cuente la historia o permita que los niños sean juez y se sienten a juzgar bajo la palmera.

Haga títeres de dedo con la figura de Débora, Barac, Sisara y Jael.

El ejército de Sisara tenía carros de fiero. Pero los carros de fiero no les ayudaron en la sierra donde estaban escondidos Débora y el ejército de Israel. Dios sabía que Débora y Barac tendrían victoria. Haga un carro con una caja. Muestre como funcionaban los carros de fiero.

Débora fue gran líder y jueza. Débora escuchó y obedeció la voz de Dios. Dios nos puede guiar como guió a Débora. Debemos confiar y creer en Él.
